

El Padre Fr. Juan de S. Esteban
 Religioso profeso, Sacerdote, Confesor,
 Predicador, y Prior q. fue en su
 Convento de S. S. Jeronimo de
 Granada, que fue preso, y castigado
 por el S.^{to} Tribunal de la Inquisi.^{on}
 de d^{ha} Ciudad, por Molinista, Des
 honesto, Heresiarca, y inventor
 de nueva Ley, como se hizo ver
 a el pp.^o en Auto, q. se celebró en
 la Iglesia de N^{ra}. S.^{ra} de la Merced,
 Dia 18 de Dize. de 1735. de Edad de
 74. años, En el qual quietubo en la
 S.^{ta} Carra de Guadalupe; (donde vi
 vo y murió con grandísimo Au^o
 pentimiento), Manifest.^{do} sudor, y oron.
 talen³, compuso la sigui.^{te} Or^on =



2

Suspiros q. en lo interior de su Co-
razón, da un Alma arrepentida
reconociendo, y confes.^{do}
sus Culpas.

Atus pies, Óbuen Jesus!
mi pastor, parto, y cordero,
por mi amor crucificado,
y por dar me vida muerto.

Óbuen Jesus! átus pies
me retráigo, por que en ellos
des á mis pasos pasos
paro, compas, y conciertto.

Demá propio, de mis culpas,
y de la Justicia huyendo
á los pies del ofendido
busco el cristo mas cierto.

Cair en manos de Dios
viviendo, es caso tremendo;
y por nadar en sus manos,
á tus pies Señor, Apelo.

En tus pies, y sangre está
Ó buen Jesús! mi consuelo,
en tu sangre está mi vida
senda, y luz en tus pies tengo.

Al pie de tu cruz me abrazo;
por que al inclinar á pecho
la cabera, allí me encuentren
tus ojos, y último aliento.

Con una mirada sola
mi parte á Pedro, y dió Pedro,
en continuo amargo llanto,
fée de su dolor inmenso.

El temepó, y fue perfuro
yo sacruégo, y obsecro;

maior es mi crimen, mas
con tu piedad todo es menor.

Miraste à la Magdalena,
y la hiciste tan desuego
que atus pies dexò en su llanto
à tales plantas tal Viego.

Mixame assi, porque assi
tribute en llanto sangriento,
de vido feudo à tus ojos,
plausible logro à su exemplo.

No pueden sacar de el Alma
las leñas del ynfierno,
ni una mancha, aun que la abraze
à Eternidades el Fuego:

Y una lagxi tansola,
que vextta el dolor à obsequio
de tu amor, axà un Cristal
al mais de negro Leno.

Adonde cayere el Albol,
permanezera yn Eternum;
à donde darà un mal Albol,
que siempre ha estado cayendo?

Si en Albol rexed y florido
se hizo juicio tan severo,
que puede Esperar un tronco
àrido, podrido, y seco.

Exe, qual perdida obra,
por que mi engaño y ingenio
tubo, para errar caminos,
cathedra de desaciertos.

Peque, antes de humillarme,
y ya humillado, bien creo
que ano llegar lo segundo
no faltara lo primero.

Vuelta en su lugar la gracia
y sus auxilios, contemplo,

4
quan amargas desengaños
la brian mi arrepenimiento.

O Jesus! treinta, y tres años
liberaste a mi galanteo,
y lo quasi d'chenta, ingratos
desvíos, sin desprecios.

Tus finezas, como dignavos
he tratado, pues quereis
eché a espaldas tus carinos,
si tu hechastes mis desprecios.

O quan insolente ha andado
mi amor propio, todo extramos,
a tu amor meu desde ños,
parasi, meu alhagueño.

Excesos de mi maldad
satisfazes con excesos
de amor, y Amor como el tuyo,
quien puede ponerle precio?

Prologo de Uíxal
en mi fianza te has hecho;
pues visto el Cargo, y la Datta
pagas mas de lo que sebo.

Lo a perderme, tu agarrarme
andamos, y ental en cuento,
si soy vencido me gano,
si soy vencedor, me pierdo.

Ó señor! Venza tu amor,
para que los dos ganemos,
yo la salvacion, y tu
la Gloria del bencimiento.

Sea señor, de tu diestra
digno y piadoso trofeo,
que te adone publicano,
quien te ofendió phariseo.

Para formarme las manos
pusiste en Daxo vermeses

5
para reformarme, dieste
con quanto exes en el suelo.

Lo bien hecho, nada se hizo
por la culpa, y io me è hecho
mucho menos que la nada;
si en la nada, cae menos.

Siendo nada, por mi, soy
muí haviel para el despoño,
tan fragil como el mas fragil,
mi propio caudal, mis yerro.

Con quebradizo barro,
y arbitraste, Author supremo,
soldar con Encarnazion,
mis inútiles fragmentos.

Basaste por que yo suba,
y sierta lecion aprendo,
subixé vanando humilde,
quanto me abisme, subiendo.

Azotes, Espinas, clavos,
Cruz, Lanza, muerte, improperios
abraxó por mi tu amor;
que no havá quien tal á hecho?

Tan penosos pasos distes
por reducirme á tu yermo;
O! con quanto amor me ama
quien así me busca, cielos!

Si acombarte tan penoso,
tan amoroso, tan tierno,
resisto, sin duda el Alma
dureza quinarro se á hecho.

Mas si adar fuego á la tierra
la parte divino incendio,
encienda, queme, y abraze
este pedernal tu fuego.

Penetre tu ardiente llama
su obstinación; que mas quiero

6

ser combentido en cal viva,
que quedar Quisaxo muerto.

Ó gran Dios! por tu bexdad,
tu bondad, y amor ún menso,
que así sienta quanto digo,
y que diga, quanto siento.

Y pues Jessus, y Sacerdote
eres, con victo, y confeso
á tus pies mis graves culpas
humilde acuso y detesto.

Lo è sido del primer Hombre
cruel homicida; y esto
á los ojos de tu Padre,
Criador del Uniberso.

Por mi indignidad è sido
el Judar de aqueste tiempo,
Ceso de par en los lavios,
mortal ponzoña en el pecho.

De un Arbol se ahorcó Judas,
mi Alma con mas àcuendo,
colgada de la Esperanza
con Job; Clepit' suspendiam.

Llegó mi infame insolencia
adonde ni el mas proximo
de quantos en sus cavernas
son tirones del Infierno.

Templo à Dios me consagraron
las Aguas del Baptisterio;
y à portatando Cristales,
vié el Jordan, Letheo.

Soli Deo Honor et Gloria
el frontis, y en lo secreto,
con fantasias de Olimpo,
lapo de ym mundos àsecos.

Del templo hecho á los indignos
de Christo el ardiente celo;

7
pexo yo eché del mismo Christo
del Alma su mejor Templo.

Subioseme á la Caveza
la y miquidad, y asu tiempo,
la voluntad ciega se hizo
quia del entendimiento.

En las Axas del engaño,
y dolatra de mi mismo
me incensaba en torpes humos,
vanisimos pensamientos.

Me estimé en mi errado juicio
por miú Santo, de miú necio:
mas que Apostata no tubo
por miú blanco, lo miú negro?

Compiel de Obena, fui Soto,
vano pavon, torpe Zexdo,
ocultando tanto mal,
con pellico de Cordexo.

Real sepulchro de Alabastro

me figuré lisonnexo,
à l'ueuxa todo candorex,
pódrx, y Lurano à dentro.

Presumido de mi Angel
compettí à Lurdel los buelas,
el dió en las Eternas llamas,
yo en un torpísimo Ciéno.

Abxame el ciéno los oños,
ó gran Dios de los portentos!
que vien saben tus púdadex
dar visto con todo à un Cúep.

Decaydas y peligros
me presumí mié emento,
haziendo dela y lusion,
diabolico prívilejio.

Con qué álar Divinas Axax
en holocaustos blasfemas,
ofrecia infandos frutos
de sacrílegos obsequios.

8
Flatos de soberbia incharon
mi corazón mal dispuesto,
y oy como infausto dogal,
me oprimen todo el aliento.

Me hizo oprimido de los hombros
y de la pleve el desecho;
y si esto fuera sin culpa,
mil glorias tuviera en esto.

Delinquente qual ninguno,
busco asilo; mas temiendo,
si á donde todos se salvan,
yo qual ninguno me pierdo.

Qual quiera, que con dolor
busca á Jesús, es abuelto;
mas hay! que el dolor no alló
sino es en echarlo menos.

Como sin dolor mi amor
á Jesús llepp; síllepp

los mas ardientes suspiros
remontan enfrio Yelo.

O Jesus! Tere conrayo
de amor mi pasmado pecho,
repetiendo en mi el milagro
de la Piedra del Desierto.

Tu fuiste la Piedra Herida,
y como Herido Maestro,
podras Herir mi Alma, donde
logre la Herida su efecto.

Herela con penetrante
flecha de tu Amor, y luego
saldra a los ojos el llanto
todo el torpo del Pecho.

Pisen mi Exquida Herida
tus pies, y hallaran a un tiempo
Aspid, Leon, Barrilisco,
y Dragon e siete. Cuellos.

Piedra sin manos, árruine
 este coloso, en quien siendo
 los Capiteles Donados,
 son de Barro los cimientos.

Trague el Mar el óprobio
 este molino de viento,
 ni para hacer buena Anima,
 ni para salvado Bueno.

Ay del q. escandalizare
 á uno de los pequeñuelos;
 y ay, y mas ay, del q. á tantos
 fué escandaloso tropiero.

Suspende ó Dios! el fallamos
 que me amenara un perpetuo,
 triste, y napeable, horrible,
 y temeroso escarmiento.

En noche obscura de Cixoxa
 é andado á ciegar, mas ellos

mal visto, vien detestado,
serán colixio, y remedio.

Pagado de mi ygnorancia
falsa, aun ya con victo reo,
esperava en mi favor
algun celestial portento.

Salia con Victoria, con Palma,
a clamaciones del Pueblo,
y repique de campanas,
pensaban mis de banos.

Exande milagro esperaba,
y logxé en mi concepto;
pues la asxenta á lo del Mundo,
fue milagro á lo del Cielo.

O Señor! con quanto Amor
di supò tubraro d'uestro
mis mentidas presunciones
con realidades del hecho.

La nebla nube de d'probiós,
 y obscuridad e despreciós,
 dió luz para ver mi engaño,
 des mentido en el subcep.

Día de la Expectación
 sali espectáculo al trueno
 de campanas, que sonaron
 no à repiques, sí no a muertos.

Sonaron aquí a entre d'ho,
 mas à los Angeles, creo,
 que saliendo à repentiá,
 sonarian à ferreo.

Cay; pero dando de o'sos
 en mis errores, me hicieron
 ver Estrellas, mejorando
 Luzes à el Entendimiento.

Con solem n'ísima afrenta
 sali à un tumulto Plaveyo.

que en mi expectación alló
lo que malogró S.ⁿ Pedro.

Salí asfrentado, á flúido,
negro, blanco, de impro pexios,
seo Páxon, Anatheima,
verablo ynfauto de Duelos.

Dí en tierra, ó Dabel, ó Estarua
de vana gloria! y cayendo
en la Cuenta, ví en la Ruina
lo que ni advertí en el Vénep.

Pude en tiempo delator me
expontaneo, y en secretos,
y me állara á menos costa,
á sequiado y absuelto.

Mas en tal caso quedara
en mas peliexo el enfermo,
mal sobre sana la flexida,
y el Enemio en cubixes.

En afirmarme inculpable
pudiera estar menor texco,
dando puxta á la púera
para algún benigno serop.

Mar no pudieron berrer
le nítibos, y fomentos,
in mal humor ynfexnal,
que resiste los cauterios.

O alto Dios! á no haver sido
tan fuerete el golpe, y o piensó,
que el Carrel de mi soberbia,
mas fuera á más, q. no á menos.

Y si el sequedara oculto
haxia la muerte, q. entremos
no haxia en Angustias el Alma,
y entrasudores el Cuerpo?

Entre engaños, y Demonios
es precioso paradero,
O el Infierno q. ganaxen,
O las Sillas que perdieron.
O mi Dios! tu solo sabes
medico, y Padre, por medio
de males y remediabes,
dar la vida á un esqueleto.

De tu om̄nipotencia hiciste
en tus piedras pariendo
maxime q. miserando
m̄ Divino manifestes.

Tu sabes á lo que saben
al Alma tus Sacramentos;
y por sanarla, supiste
dar la vida en m̄ uadero.

O Jerrus! muerto de Amores,
 y por mi amor, y yo yexto,
 y mirandome: sin duda
 que no viro, pues no muexo.

O si por fin de estas canas,
 de mi mal sucio argumento,
 aprendiera delas Piedras
 a quebrar el sentimiento!

Conosco, que te he ofendido,
 y aunque a dolorme no aciento,
 sentir quisiera en el Alma
 el sentir quanto no siento.

O Señor! tu bonada sabe
 quan rendido diera en Cielo
 a cuenta dello pasado,
 la vida a el Corral, o a el fueop.

Y que en horror de mis culpas
en mi corazón me ofresco,
à mas largo, y mas solemne
y nombrados paseo.

En la plama de mi vida
cayò un Coraxon, que perberxo,
dèsp la Letixa que mata,
y matò todo el compecto.

Solo con lagrimas puede
salix si ayuda el Maestro,
que save en pauca toxida
tixar venosones derechos.

Ox, y lloxar delos oïos
son prùncipales empleos,
sobrado han visto con justo,
lloxem desde oy sin consuelo.

Y s'imo en quentran el Llanto,
 llaxe el coraxon por ellos,
 y llaxe el Alma en gemidos
 mas suenos quanto mas secos.

Siman Alma, y Coraxon,
 entre lagrimas, y incendios,
 passando por fuego, y Agua
 por salir a refrigerio.

Con David el Publicano,
 D'imas el Sodiop, el Cielo
 a gritos el Alma rompa
 de amargo dolor diciendo:

Cum David.

Attē Domine clamabo,
 misere mei Deus,

in me humiliato cor mundum
crea et spiritum rectum.

Cum Publicano.

Mihi, sicut Publicano,
humili, propitius esto,
dum peccatoris percussione,
tibi loquar in silencio.

Cum Prodigio.

Vt Prodigio dissipabi
bona tua ad te reversum,
bone Pater filis nequam
suscipe filium in serbum.

Cum Dima.

Mememto mei cum Jam
 tu im possideas Regnum,
 sed im momento finali
 Jesu, maxime me memento.

Pecator

Omni Jesu, toto corde
 pedivus tuus ad hexeo,
 in ipsis sit mihi Gloria
 in victo, im morte, et im erum.

Pater misericordiarum,
 et consolacionum Deus,
 in te Domine sperabi
 nom confundar in Eternum.



